

# 108ª JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2022

DOMINGO 25 DE SEPTIEMBRE

## Construir el Futuro con los migrantes y refugiados



### PRESENTACIÓN

El subsidio pastoral que ponemos a disposición de la Iglesia peruana contiene la Carta de los Obispos del Perú en la persona del Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana (CEP), Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, OFM, Arzobispo de Trujillo y Presidente del CELAM y de Mons. Robert Francis Prevost, OSA, Obispo de Chiclayo y Monitor de la Pastoral de Movilidad Humana (PMH), quienes nos animan a vivir y construir la fraternidad con las personas que viven la migración y el refugio.

Como es habitual, el material se inspira en el Mensaje del Papa Francisco para la 108 Jornada Mundial del Emigrante y Refugiado, ofreciendo los principales puntos y preguntas para compartir.

Animamos a que, en cada iglesia local, centros, comunidades, instituciones, se puedan realizar celebraciones litúrgicas y culturales en torno a esta festividad el domingo 25 de septiembre, para crear juntos la "cultura del encuentro" en nuestro Perú.

**Rvdo. P. Fernando Medina Acosta, CS**

Coordinador General - Pastoral de Movilidad Humana

### TABLA DE CONTENIDO

Mensaje de los Obispos

Textos guías del Mensaje del  
Papa Francisco

Preguntas para reflexión

*"...si queremos cooperar con  
nuestro Padre celestial en la  
construcción del futuro,  
hagámoslo junto con nuestros  
hermanos y hermanas migrantes y  
refugiados."*

Papa Francisco

# MENSAJE DE LOS OBISPOS POR LA JORNADA MUNDIAL DEL MENSAJE Y REFUGIADO



Estimados hermanos y hermanas en Cristo. Con la ocasión de la 108 Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado el Santo Padre Francisco nos invita a construir el futuro con las personas migrantes y refugiadas, poniéndolas en el centro de nuestras acciones pastorales.

El mundo continúa experimentando la pandemia del COVID-19 que ha incrementado las diferencias sociales y económicas en nuestro país, las personas migrantes, refugiadas y solicitantes de refugio, han visto afectadas su calidad de vida, así como el acceso a derechos como salud, alimentación, trabajo, entre otros. Los efectos de esta pandemia impactan de forma especial en los 284 millones de migrantes, según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y en los 89,3 millones de desplazados forzados en el mundo (27,1 millones son refugiados y 4,6 millones son solicitantes de la condición de refugiados), según el Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR).

El Santo Padre Francisco en su Mensaje para la 108 JMMR 2022, ha propuesto como tema: "Construir el futuro con los migrantes y los refugiados", recordándonos que la construcción del Reino de Dios requiere la presencia y participación de todos sus hijos e hijas: "Nadie debe ser excluido. Su proyecto es esencialmente inclusivo y sitúa en el centro a los habitantes de las periferias existenciales. Entre ellos hay muchos migrantes y refugiados, desplazados y víctimas de la trata. Es con ellos que Dios quiere edificar su Reino, porque sin ellos no sería el Reino que Dios quiere. (Mt 25,34-36)". Asimismo, el Papa nos invita a saber reconocer el aporte que las personas migrantes y refugiadas realizan a nuestras sociedades, haciendo un paralelo con la visión profética de Isaías (cf. Is 60,10-11), indicando que no deben ser vistos como "invasores y destructores", sino "...como trabajadores bien dispuestos...", resaltando que se requieren "programas específicos" para que este aporte sea aún mayor.

Como Obispos del Perú nos unimos en oración con los más de tres millones de compatriotas residentes en el exterior y con los miles de desplazados internos, animándolos a seguir conservando y fortaleciendo su fe, integrarse, respetar y enriquecer a las comunidades que generosamente los acogen. De igual forma, nos solidarizamos con todos los migrantes de diversas nacionalidades presentes en nuestro país, especialmente con las personas migrantes y refugiadas venezolanas. De forma especial, queremos agradecer y resaltar el servicio pastoral y acompañamiento que realizan muchos agentes pastorales en nuestro país, a estas personas en movilidad, les animamos a que sigan llevando la presencia amorosa de Jesucristo entre ellas.

Hacemos un llamado a las autoridades para que implementen políticas migratorias integrales y justas, que garanticen los derechos humanos de estas personas en movilidad, al mismo tiempo que exhortamos a la sociedad peruana a dejar de lado toda actitud de rechazo, xenofobia o discriminación, teniendo en cuenta el llamado que el Santo Padre nos hace en su mensaje: "La presencia de los migrantes y los refugiados representa un enorme reto, pero también una oportunidad de crecimiento cultural y espiritual para todos. Gracias a ellos tenemos la oportunidad de conocer mejor el mundo y la belleza de su diversidad. Podemos madurar en humanidad y construir juntos un "nosotros" más grande".

Que la Sagrada Familia de Nazaret, migrantes y refugiados en Egipto, los proteja y que Dios los bendiga a todos con los dones del Espíritu Santo para que formemos un nosotros cada vez más grande. En Cristo.

# JUSTICIA E INCLUSIÓN

«PERO NOSOTROS, DE ACUERDO CON LA PROMESA DEL SEÑOR, ESPERAMOS UN CIELO NUEVO Y UNA TIERRA NUEVA DONDE HABITARÁ LA JUSTICIA» (2 P. 3,13).

La justicia es uno de los elementos constitutivos del Reino de Dios. En la búsqueda cotidiana de su voluntad, ésta debe edificarse con paciencia, sacrificio y determinación, para que todos los que tienen hambre y sed de ella sean saciados (cf. Mt 5,6).

Nadie debe ser excluido. Su proyecto es esencialmente inclusivo y sitúa en el centro a los habitantes de las periferias existenciales. Entre ellos hay muchos migrantes y refugiados, desplazados y víctimas de la trata.

---

**¿Cómo podemos fomentar la justicia y la inclusión de personas migrantes y refugiadas en nuestras comunidades parroquiales?**



# RECONOCER Y VALORAR

«SE VOLCARÁN SOBRE TI LOS TESOROS DEL MAR Y LAS RIQUEZAS DE LAS NACIONES LLEGARÁN HASTA TI» (IS. 60,5).

Construir el futuro con los migrantes y los refugiados significa también reconocer y valorar lo que cada uno de ellos puede aportar al proceso de edificación.

Me gusta ver este enfoque del fenómeno migratorio en una visión profética de Isaías, en la que los extranjeros no figuran como invasores y destructores, sino como trabajadores bien dispuestos que reconstruyen las murallas de la Nueva Jerusalén, la Jerusalén abierta a todos los pueblos (cf. Is 60,10-11).

---

**¿Qué acciones podemos realizar junto con las personas migrantes y refugiadas para potenciar sus aportes en nuestras comunidades?**



# RETO Y OPORTUNIDAD

«NO OLVIDEN LA HOSPITALIDAD, PORQUE GRACIAS A ELLA ALGUNOS SIN SABERLO HOSPEDARON A ÁNGELES» (HEB.13,2).

La presencia de los migrantes y los refugiados representa un enorme reto, pero también una oportunidad de crecimiento cultural y espiritual para todos.

Gracias a ellos tenemos la oportunidad de conocer mejor el mundo y la belleza de su diversidad. Podemos madurar en humanidad y construir juntos un "nosotros" más grande. En la disponibilidad recíproca se generan espacios de confrontación fecunda entre visiones y tradiciones diferentes, que abren la mente a perspectivas nuevas.

---

**¿Qué retos y oportunidades identificamos en nuestras comunidades que puedan ser trabajados con las personas migrantes y refugiadas?**



## ENERGÍA NUEVA EN LAS COMUNIDADES

«POR TANTO, USTEDES YA NO SON EXTRAÑOS NI FORASTEROS, SINO CONCIUDADANOS DE LOS SANTOS Y FAMILIA DE DIOS» (EF.2,19).

La llegada de migrantes y refugiados católicos ofrece energía nueva a la vida eclesial de las comunidades que los acogen. Ellos son a menudo portadores de dinámicas revitalizantes y animadores de celebraciones vibrantes.

Compartir expresiones de fe y devociones diferentes representa una ocasión privilegiada para vivir con mayor plenitud la catolicidad del pueblo de Dios.

---

**¿Qué acciones podemos realizar junto con las personas migrantes y refugiadas para potenciar sus aportes en nuestras comunidades?**

